

# El Obrero

Número suelto, 15 céntos.

Toda la correspondencia de Redacción diríjase al Director y la de Administración a Jaime Mazas, el cual para todos los asuntos administrativos estará en el despacho de la Administración todos los días de 8 y media, a 9 y media noche y las demás horas del día en su domicilio: Calle del REAL-29-Palma.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Redacción y Administración: Calle María Cristina, (Casa del Pueblo)

AÑO XXVII

NUM. 1.246

Palma de Mallorca 26 de Febrero 1926

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'50 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15

APARECE LOS VIERNES

# Baleares

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

PARA «EL OBRERO BALEAR»

## Cosas contra razón

Los fabricantes de tejidos de Mallorca han declarado el locaut contra los trabajadores de la industria. Horroriza el pensar las tremendas consecuencias que han de derivarse de la inconsiderada decisión. Cerrada a los brazos la posibilidad de ocuparse en sus habituales menesteres, falta el pan en la casa del trabajador, y todas las angustias hacen nido en su alma y todos los desesperos tienen cumplidísima explicación.

El derecho a la vida es algo inalienable, algo sagrado, es el primero de los derechos. Y los pobres no pueden hacerlo valer en nuestra inícuca sociedad en cuanto la clase patronal, prevalida del *ius utendi et abutendi* del derecho romano, que perdura a través de los tiempos como terrible reminiscencia del derecho basado en la fuerza, cierra sus fábricas a virtud de su omnimoda voluntad y aún cuando sea, como parece que es en este caso, con el decidido propósito de no acatar lo legislado en cuestión social sobre jornada de trabajo.

No queremos enfrascarnos en tratar cuestiones de derecho, para las que ni tenemos aptitudes ni sentimos aficiones. Posible es que no pudiéramos rozarlas sino en un aspecto: en el del sentido común, fuente fresca y eterna del derecho natural... y del moral. Y en este aspecto se nos antoja que si el Estado tiene por finalidad suprema el bien de los pueblos que rige (y en tal sentido va creando cada día nuevas normas jurídicas que colocan por encima del interés particular el interés general) no estaría fuera de lugar la intervención que hiciera entender a los señores patronos que la salud del pueblo es la suprema ley.

Por muy respetables que sean sus intereses en nuestro medio social, existe una limitación con lo estatuido nacionalmente sobre jornada de trabajo, y el vulnerarlo supone tanto como desacatar lo legislado, en perjuicio evidente de la parte débil, más digna, al cabe, de atención por parte de los poderes públicos, en quienes tiene o debe tener la garantía de su derecho.

En los países cultos se va infiltrando poco a poco un concepto nuevo del derecho de propiedad. Los clásicos derechos en que todo se atribuía al capital van cediendo una mayor consideración al trabajo, factor indispensable de la producción. Y España, en el aspecto legal de este problema, no tiene nada que envidiar a ningún pueblo, puesto que sus leyes sociales, gracias al esfuerzo de hombres meritorios que propugnaron por colocar nuestro país a la altura de los más adelantados.

Todo consiste, acaso, en no perder la serenidad y en saber situarse en el

terreno firme del derecho, que en el caso presente tiene la doble fuerza de ser legal y moral.

Cierto que el hambre es una mala consejera y que a sus trágicos impulsos suelen rendirse los faltos de voluntad, los que no saben resistir dignamente sus bruscos arañazos; pero la consideración de que se lucha por la vida, por un poco más de pan necesario para llevarla y por un fin de dignidad que caracterice como hombre, debe ser acicate que sostenga en la lucha, llena siempre, por desgracia, de innúmeros sacrificios.

Con una finalidad humana, exclusivamente humana, el que estas líneas escribe tendría a honor, si el caso llegara, de acoger y cuidar a un niño o niña de uno de los trabajadores en huelga, mientras ésta dure, corriendo de su cuenta todos los gastos de viaje. Y no faltarían seguramente otros compañeros dispuestos a lo mismo.

No. Esos niños, esos ángeles no deben sufrir los crueles arañazos del hambre. Entrar en la vida tan trágicamente predispone a odios que no deben atormentar el alma candida del niño. Por el amor se consigue mucho más, aunque otra cosa crean quienes no saben de amor. Un hombre bueno suele ser un hombre digno, y una pasión exaltada por el odio puede conducir a todas las atrocidades.

Esto no excluye la entereza, siempre más firme en los más dignos y conscientes, puesto que resistir a la opresión lo estiman como un deber.

La serenidad y la solidaridad son los factores de la victoria. Mal hará quien no las preste para coronar la empresa como corresponde a hombres que luchan por un noble fin.

No, no se puede hoy sustituir el clásico concepto de propiedad contra toda consideración humana. Tampoco se puede permitir que ese concepto absoluto se imponga, porque ello significaría tanto como aceptar la más cruel esclavitud.

El trabajo es, quiérase que no, un factor esencial de la producción, y la producción es, a su vez, una necesidad de la vida de los pueblos.

Serenidad y solidaridad, que, asistiendo el derecho, dan siempre la victoria. Está en vuestra mano el conseguirla.

Vicente Lacambra

## «La Igualdad»

Sociedad de Obreros en Calzado

Pone en conocimiento de todos sus socios que el primer lunes de cada mes a las 8 y media de la noche, celebra Junta general en la Secretaría n.º 2 de la Casa del Pueblo.—El Secretario, G. Santandreu.

## El vuelo trasatlántico y la Sociedad de Naciones

El entusiasmo indescriptible producido por el feliz término del vuelo del *Plus Ultra* aún perdura. Quién no sienta afición a esa clase de aventuras está aviado. Desde que el hidroplano salió de Palos no es posible leer periódico alguno que no dedique páginas enteras a esa hazaña. Ese *raid* y la muerte de Litri absorben, aún hoy, al escribir estas cuartillas, casi todas las columnas de la prensa.

Somos de los que hemos celebrado el éxito del vuelo. Ofrecía peligros y nos sentimos aligerados cuando esos muchachos pisaron, sanos y salvos, tierra argentina. Además no andamos en España tan sobrados de éxitos para sustraernos a la celebración de uno tan legítimo.

Cualquier entorpecimiento que hubiese deslucido ese vuelo hubiese arrancado del alma de esos muchachos el entusiasmo juvenil que les ha impulsado a esa aventura y hubiera defraudado, intensamente, las esperanzas y el júbilo de los indios y de los hispano-americanos. Conocemos a fondo a aquellas gentes. No en vano hemos vivido allí años de nuestra infancia. Los que vivimos en España nos sentimos, desgraciadamente, totalmente desarraigados. Nuestra voz, si podemos lanzarla, es una viva protesta contra la política de los que nos aíslan del mundo. Allí no ocurre eso. La distancia, la lejanía del recuerdo, borra las amarguras que impulsaron a la emigración y el emigrante entriquetado sólo retiene en su alma el recuerdo de las grandezas históricas de su patria. Cuando la guerra de Cuba hubo en España quien puso su pluma, su palabra y su prestigio a favor de los filibusteros. Pi y Margall fué el símbolo de aquel movimiento liberal. En América no. Cánovas del Castillo no tuvo allí contradictores. Su frase cruelísima—la última peseta y el último hombre—era frase que repetían todos los españoles que allí se habían enriquecido. Y entre la colonia española fué un éxito la suscripción abierta para regalar un cruceiro—el Río de la Plata—a la metrópoli.

La política de fuerza que aquí es rechazada por todo espíritu liberal es aplaudida allí. Los que se han enriquecido, Dios sabe como, completamente metalizados, son incapaces de comprender inquietudes espirituales. El peso es para ellos el único ideal de la vida. Ramiro de Maeztú tendrá allá un éxito inmenso si sus artículos pertinentes sobre el ahorro son leídos.

Algunos veranos vienen a pasar temporadas entre nosotros parientes míos radicados allá. Y cada viaje nos colocan con el mismo sonsonete: la desgracia de España es su charlatanería. Si se cerrase el Parlamento y se amordazase a los políticos otra sería su suerte. A vosotros lo que os hace falta es... aquí el nombre de un dicta-

dor cualquiera de los que tan pródigo se ha mostrado América. Y lo que decía ese paciente mío lo repiten el 90% de los emigrados que vienen a España a epatarlos con sus pesos.

Conociendo la psicología de esas gentes no debe sorprendernos el recibimiento que han tributado a nuestros aviadores. No exijamos comedimiento a Tartarín. Banquetes, recepciones, ramilletes, medallas, besos de niñas etc. etc. La nota para nosotros más simpática ha sido el agasajo con que ha sido recibido Rada.

Para nosotros el humilde mecánico ha sido el héroe de la jornada. Ese muchacho, sin cultura, sin ilustración, sin esperanzas retributivas, atado continuamente al motor, engrasándole, alimentándole, pulsando sus palpitaciones, tomando su temperatura, merece todas nuestras simpatías. Hemos leído en algún periódico la biografía de Rada. Según ella Rada es comunista. Ello aumenta la simpatía que sentimos, por él, casi hermano de causa.

Como patriotas deploramos que esa aventura no haya tenido en el extranjero la repercusión que esperábamos. Alguno que otro suelto aislado. He aquí todo lo que ha merecido nuestra hazaña a la prensa extranjera. Confesamos nuestra equivocación. Nosotros creíamos que ese vuelo nos redimiría ante el extranjero de nuestras culpas y que libres de pecado podríamos dignamente codearnos con las principales potencias. Pero no ha sido así. La intangencia extranjera no tiene límites. El Parlamento inglés parece dispuesto a secundar la iniciativa del partido laborista negando a España un asiento, a título permanente, en el Consejo de la Sociedad de Naciones. En estos momentos nos parece ese acto una bofetada sangrienta.—J.

## Cumplamos

## con nuestro deber

Hace ya casi tres meses que los obreros de la industria textil de esta Capital véense privados de su único sustento procedente de su cotidiano trabajo. ¿Causas? La colicla desentramada, la ausencia de sentimientos humanos y una concepción antediluviana de los problemas sociales por parte de los patronos de la mencionada industria.

He ahí, en síntesis, las causas generadoras de todas las desdichas y de todas las tragedias que se desarrollan en el hogar de estos abnegados obreros textiles, además de todos aquellos perjuicios generales propios de semejante situación; perjuicios y desdichas que se hubiesen podido evitar con un poco de lógica y buena voluntad por parte de dichos patronos, pero, ya lo dije en otra ocasión, esta gente se ha propuesto, a despecho de las leyes, de la justicia y de la razón, mantener a sus obreros en un estado de esclavitud que ya pasó a la historia.

Los conflictos por el cumplimiento de las leyes protectoras del trabajo no pueden tener término medio. Una entidad obrera lógicamente no puede sancionar el incumplimiento de unas leyes que tantos sacrificios ha costado al proletariado conseguirlas; sin embargo, en este conflicto textil, los obreros, deseosos de solucionarlo y dando una vez más pruebas de espíritu de transacción llegaron hasta proponer trabajar 8 horas y media como jornada de 8, es decir, trabajar 8 horas y media y no cobrar más que 8; proposición que fué rechazada porque los patronos no quieren concertar con sus obreros, y menos colectivamente, las condiciones del trabajo, pues quieren imponerlas a su antojo; por eso recurrieron al Loucut, y a las 10 semanas, creyendo que el hambre ya había producido sus efectos, abrieron sus fábricas con la jornada de 8 horas (de otra manera no lo hubiesen permitido las autoridades), con el propósito de seleccionar al personal, y los salarios que les diese la gana, esperando que la postración de los obreros les permitiera dar estado de aparente legalidad a una explotación más inhumana todavía que la anterior al conflicto. Pero estos planes se han estrellado contra la firmeza de los obreros, una firmeza que sólo la produce la convicción de que se defiende una causa justa y la confianza en el triunfo. La conducta de éstos obreros no entrando al trabajo después de 10 semanas de Loucut implica una lección de moral, de sentimiento de dignidad y de conciencia de los propios derechos, que debería ser aprovechada por quienes se creen depositarios de todas las virtudes.

Seguid, camaradas del ramo textil, en esta digna y gallarda actitud, que el triunfo compensador de todos los sinsabores propios de la lucha no tardará en premiar vuestros esfuerzos.

Y los que no estamos afectados directamente de este conflicto, cumplamos con nuestro deber cuidando de que no falten municiones a estas heroicas muchachas que tan bravamente pelean en pró de la causa obrera.

J. R.

## Por los huelguistas textiles de Palma de Mallorca

### Un compañero dona 200 pesetas

Desde hace diez semanas se hallan en paro forzoso unos dos mil compañeros textiles de Palma de Mallorca, lanzados al lea por aquella clase patronal, que se resiste a cumplir las disposiciones legales relativas a la jornada de trabajo.

Ante la difícil situación de aquellos camaradas, la Comisión ejecutiva de la Unión General publicó una circular haciendo un llamamiento para que las Secciones practicasen la solidaridad en favor de dichos compañeros en lucha. Tenemos noticia de que son varias las entidades obreras que han votado donativos a los huelguistas.

En nuestra Redacción se ha presentado un correligionario madrileño—que tiene sobradamente demostrado su amor y simpatía hacia la clase obrera—y nos ha hecho entrega de 200 pesetas para que se remitan a los trabajadores mallorquines en lucha. Al dar la noticia de este nuevo acto de solidaridad del anónimo donante, reiteramos el llamamiento de la Unión General para que practiquen la solidaridad las entidades obreras en favor de los hermanos textiles de Mallorca.

Los donativos pueden remitirse a nombre de Rafael Rigo, calle de Reina María Cristina, Casa del Pueblo, Palma de Mallorca.

(De «El Socialista» de Madrid.)

## La moral según la Filosofía

Con machacona y encorcorante persistencia, sostienen casi todos los frailes escritores en sus libros y artículos de prensa, que el feminismo distanciado de las entidades femeninas católicas por ellos dirigidas, «no es moral, porque se lanza por los peligrosos derroteros del laicismo y de la incredulidad».

De esta o parecida forma se expresan nuestros sociólogos de sotana y cerquillo, con la rara excepción de algún que otro clérigo o monje que sabe respetar, como el abate francés Gayraud, a su prógimo o prógima, no incurriendo en dictérios molestos, siempre impropios de personas cuya mente se encuentre libre de todo sectarismo y su espíritu exento de la morbosa ansia de supeditación injusta.

Esta clase de escritores a que aludimos, de los que son ejemplo viviente los padres Graciano Martínez y Alarcón Melendez, insulta a falta, seguramente, de razones para convencer.

Todo su sistema literario, llevado a las revistas *España* y *América*, *Renovación Social*, *El Cruzado* y demás periódicos donde se debate el sectarismo fóbico, se encaminó siempre, y ahora con mayor persistencia, a conseguir por todos los medios coercitivos y de catequesis, la aceptación de lo que ellos llaman su moral, como moral única. Su método consiste en el maceramiento caprichoso y anticientífico de toda propugnación filosófica para sacar de sus cabalísticas disertaciones orales o escritas, provecho en favor de su discutible tesis del más allá de la vida humana.

Examinada con detenimiento la manera inconveniente de razonar de la casi totalidad de los escritores católicos, vemos que su concepción de una moral única, no ha podido llegar, a pesar de la coacción ejercida sobre las conciencias limoratas, al absoluto predominio a que vienen aspirando durante veinte siglos. Por el contrario; si ahondamos un poco nada más en la realidad de la vida colectiva, veremos como la credulidad ambiente no pasa de seguir aparentando una adhesión a las prácticas religiosas, de las que, en pura verdad, se desinteresa la generalidad hasta el excepticismo, por cuanto sus manifestaciones sólo tienden a la exhibición, producto de cálculos más o menos utilitarios. La moral exclusiva del catolicismo, ha producido una reacción contraria a los propósitos de sus defensores. Bien claro se vé que ha predispuesto a las mentalidades saturadas por las auras del raciocinio, al análisis de todas las hipótesis ofrecidas como misterios indiscutibles de las verdades reveladas.

La pedagogía religiosa, todo el sistema teológico de afirmaciones sobre lo indemostrable con tendencia irreductible a producir en las inteligencias estados mentales de acatamiento sectario, han dado de sí un incontentido afán de revisar las conclusiones filosóficas de una religión cuya moral no puede ser única supuesto que la ética universal no se acomoda fácilmente a los exclusivismos que se oponen a toda reflexión aceptable de la razón humana, origen y principio básico de la moralidad positiva.

Por esto ha podido determinarse una corriente filosófica contra los términos exclusivistas en que se pretende asentar la moral religiosa.

Los escritores católicos se dicen con Gustavo Adolfo, que no reconocen otra autoridad por encima de sus personas que la de Dios y la del vencedor. Por eso se ponen de parte de los vencedores, tengan o no razón, de los más

fuertes, para contar con su ayuda en el combate insistente contra el libre exámen. Esta es la conducta de los que aspiraron siempre a predominar sobre las multitudes con fines más utilitarios que religiosos.

Aliándose con la fuerza han podido ahogar las réplicas de las conciencias opuestas a las afirmaciones de hipótesis inadmisibles. Nos lo dicen los suplicios de Miguel Servet, de Galileo, de Juan Hus, de Arnalde de Brescia y de tantos otros sacrificados por la intolerancia, opuesta siempre a los dictados de la razón humana, calificados como delitos de heregía en todos los tiempos de actuación inquisitorial, y aún de los presentes de reforma social, de que dieron pruebas patentes los llamados «Tribunales de la fé», que funcionaron dentro del segundo tercio del pasado siglo bajo la dirección del obispo de Orihuela, ejecutor del maestro Ripoll, modesto pedagogo racional de Ruzafa (Valencia), última víctima de la inquisición española.

Pero los espíritus serenos, rectilíneos, examinan, no obstante, todo cuanto afecta a la vida y muerte del ser humano, bajo el punto de vista de la razón y de las posibilidades, no aviniéndose con la dictadura religiosa. Discuten con la serenidad propia del que va de acuerdo con la verdad inatracable, dando razones que la Ciencia avalora con indestructibles demostraciones del estudio y de las reflexiones del entendimiento cultivado.

Por esa misma dictadura religiosa a que aludimos antes y por el monopolio de la moralidad única en que pretenden atrincherarse todos los confesionalistas del mundo, surgió en la Francia de los grandes pensadores y de la Filosofía, una encuesta acerca de la moral sin dioses y sus diferentes concepciones filosóficas. Los cerebros más preclaros concurren a ella, exponiendo en *La Revue de París*, 1905, sus criterios de los que extractamos algunos conceptos para reproducirlos aquí, juntamente con otros entresacados de los libros producto de grandes mentalidades que fueron y son glorias indiscutibles del pensamiento y de la enseñanza.

Véase como se expresan aquellos que por su valentía y honradez de exposición fueron y son calificados por el sectarismo religioso como apóstoles de la inmoralidad:

«Las concepciones morales se hallan pues, todas ellas bajo un pie de verdadera igualdad. Ninguna podría arrogarse, con fundamento sólido, el derecho de constituirse en órgano monopolizador de la verdad. Por extendida que cualquiera de ellas se encuentre; es más aún, en el caso improbable de que la profesen unánimemente todos los individuos, no harían bien sus defensores de arrogarse dicho monopolio: el hecho de existir otros círculos sociales con ideas morales distintas, debería ser motivo bastante para disuadirles de semejante pretensión. Y si nadie está autorizado para considerar como la única verdadera la concepción moral que él profese, sino al revés, obligado a hacerse la cuenta de que los demás pueden estar tan acertados o más que él, la consecuencia forzosa que de ello resulta es la tolerancia recíproca de todas las concepciones y opiniones morales y la imposibilidad consiguiente de perseguir a nadie con acierto por causa de las ideas que sostenga.»

(Pedro Dorado Montero.—Bases para un Nuevo Derecho Penal, página 25.)

«La moral no es una geometría; no es un sistema de verdades abstractas que se puedan derivar de alguna noción fundamental, sentada como evidente. Pertenecen al orden de la vida no al de la especulación. Es un conjunto de reglas de conducta, de prácticas imperativas que se han constituido históricamente bajo la

influencia de determinadas necesidades sociales. Todos los pueblos de un mismo tipo tienen en cada fase de su evolución, una moral que resulta de su organización, que expresa su mentalidad, del mismo modo que el sistema nervioso resulta de la naturaleza del vivo y lo traduce.»

(E. Durkheim.—De *La Revue*, 1905.)

«Como se produjo, varios siglos ha, una reforma religiosa, que ha conservado lo esencial del cristianismo, rechazando parte de los mitos, ritos supersticiosos y abusos de las cosas santas, del mismo modo se producirá lentamente en este siglo, una reforma científica y filosófica de la moral. Llegará un tiempo en que habrán de ponerse frente a frente los espíritus con las verdades de la conciencia y la experiencia, sin considerar necesario interponer entre unas y otras, la autoridad de otros hombres que se atribuyen una infalibilidad sobrehumana. Se reconocerá entonces en la Ciencia y en la Filosofía sinceras la verdadera religión moral y social, la única que no pasará.»

(Alfredo Fouillée.—De *La Revue*.)

«Un marco no puede ofrecernos un cuadro; la razón más sagaz, acompañada de todas las buenas razones del mundo, no nos enseñará jamás el arte de conducirnos; son precisas para que marche nuestra moral, todas las fuerzas del ser viviente. Y precisamente entre estas fuerzas se encuentran las del amor, del entusiasmo, que se entremezclaban en proporción variable en la religión de nuestros antepasados. Estas fuerzas estaban mal empleadas, puesto que se perdían en la adoración de lo desconocido y aún de lo malo; pero no por ello son menos buenas en sí y la evolución que se verifica sólo consistirá en dirigirla hacia un nuevo fin. Tendremos también nuestra religión que, en adelante, no estará en desacuerdo con la razón y esta religión, que por lo demás no es nueva, y fué practicada en todo tiempo por los mejores, encierra todo lo que las antiguas religiones puedan haber tenido de bueno.»

(Eliseo Reclus.—De *La Revue*, 1905.)

«No es, ciertamente, menos esencial la piedad religiosa que la moralidad, pero no meramente fundada en una fé pasiva e inerte, sino ilustrada por la razón y la conciencia, sin la cual exaltada la impresionable fantasía se entrega a un culto puramente externo olvidando adorar a Dios en espíritu y en verdad, cayendo en la superstición y el fanatismo.»

(Fernando de Castro.—Conferencia dada en la Universidad Central, el año 1873.)

María Gambrills

## El Conflicto textil

Continúa en el mismo estado de la semana anterior. Ningún huelguista ha hecho tralción al movimiento. La clase trabajadora de la isla y del continente se ha hecho solidaria de su lucha y de semana en semana aumenta su apoyo. Los fabricantes señores Ribas y Alós tratan de burlar a los obreros y tralcionar a su propia Sociedad amañando arreglos extraoficiales y concediendo todo y aún más de lo que pide la Sociedad, pero no quieren hacer trato oficial alguno con ésta, más los obreros entienden que lo primero ha de ser reconocer su personalidad colectiva y tratar de potencia a potencia.

Así está el movimiento textil, que de cada día es más hermoso, más digno y más admirable.

[TRABAJADORES] Prestad auxilio a los huelguistas textiles y la victoria será suya.

## LA ESCUELA

No acostumbrado a escribir para el público, no me atreviera a intentarlo, si no considerara a nuestro benemérito porta-voz EL OBRERO BALEAR, como cosa propia, como de la gran familia trabajadora.

Contando pues de antemano con la venia y benevolencia de nuestro compañero director, voy a exponer, aunque imperfectamente, mi modo de sentir, en atención al título con que encabezo este mal hilvanado escrito, que, si bien puede no llevar el convencimiento a la mayoría de nuestra clase, la interesada, no dejará de surtir alguna impresión e interés, en algunos de los que por nuestra cultura se interesan y que quizás lamentan hoy no poseer.

El saber, dice un aforismo, no ocupa lugar, debiendo por su cuenta añadir, que, nos es tan necesario como el pan para la vida; nutrir nuestra inteligencia, es un deber tan imperioso, para nuestra clase, que ya hoy, en múltiples ocasiones se ha dejado sentir.

El Partido Socialista, al que debiera pertenecer toda la clase trabajadora, está llamado a grandes designios, a compartir tal vez en no lejanos días, el Poder. Naciones adelantadas, hombres eminentes en todos los ramos del saber, así lo vislumbran. No hay duda, el Partido Socialista asumirá en su día, sin estridencias, las riendas del Estado.

Si esto es así, si entra en vuestro convencimiento como verdad axiomática ¿por qué, compañeros todos, no hemos de aportar nuestro grano de arena al esfuerzo común?

Meditemos: dificultades, al parecer insuperables han de presentarnos, luchemos pues, para vencerlas. Contamos para ello, es cierto, con nuestra férrea voluntad y convencimiento, pero no basta, es preciso que nos ilustremos.

Poseemos local y material inmejorable para la escuela que muy acertadamente funciona ya por las noches, y a la que todos nosotros, los obreros, debiéramos matricular nuestros hijos, en la seguridad de que obrando así, los resultados beneficiosos para nuestra causa, no se harían esperar.

Contamos en nuestra «Casa del Pueblo», con profesor todo fé, todo voluntad y muy especializado en el ramo de la enseñanza; secundémosle, pues, en su noble afán de inculcar en nuestros hijos el deseo del saber y así, en su día, podremos contar con un plantel de jóvenes conscientes, militantes de nuestro Gran Partido, que, a la par sean el sostén y esperanza de nuestros viejos e incansables camaradas, los actuales propagandistas, sean ellos a su vez, los que recogiendo las enseñanzas, las hagan, con conocimiento de causa fructificar.

Desterrémos el aterrador analfabetismo en nuestra causa, dignifiquémonos. Para ello, deben tender nuestros afanes a ilustrarnos, ilustrar a nuestros hijos. Para ello funciona nuestra escuela en «La Casa del Pueblo». Matriculemos pues en ella a nuestros hijos, sin faltar uno y habremos conseguido lo principal: ilustrarlos y capacitarlos, para futuros e importantes designios.

¡Trabajadores, compañeros todos! Demos vida a nuestra Escuela de la «Casa del Pueblo», y si hoy es nocturna, podamos pronto conseguir función también como diurna; sólo se necesita para ello, cariño y voluntad.

Jaime Matas

## U. G. T. de Baleares

### La Comisión Ejecutiva a las Secciones

Estimados compañeros: Habiéndose dispuesto por real orden del Ministerio del Trabajo que se proceda a la reconstitución del Tribunal Industrial del partido judicial de Palma, cuya misión y funcionamiento interesan grandemente a los intereses de la clase trabajadora, y teniendo solamante derecho a nombrar los vocales que han de constituirle las Sociedades patronales y obreras cuyos socios figuren en las listas electorales que a tal efecto se forman, esta Comisión Ejecutiva encarece a todas las Secciones de la U. G. T. de Baleares incluidas en el partido judicial de Palma, que sin pérdida de tiempo procedan a formar dichas listas electorales en las que consten todos sus asociados por orden alfabético de apellidos.

Una vez que las tengan hechas pueden presentarlas al compañero Simón Fullana o a ésta Ejecutiva, quien las dará el trámite adecuado.

Para mejor orientarse las Sociedades, esta Ejecutiva tendrá de manifiesto en la Casa del Pueblo una lista de una Sociedad, la cual podrá servir de modelo a las demás.

A los secretarios de las Sociedades encarecemos no descuiden este trabajo por ser muy importante.

Palma 22 de Febrero de 1926.—Por la Comisión Ejecutiva.—El Secretario general, *Lorenzo Bisbal*.

### Para las Sociedades de la Casa del Pueblo

Para lo que pueda interesar a las Sociedades domiciliadas en la Casa del Pueblo y dando cumplimiento a lo acordado, se hace público que en la última Junta de presidentes dejaron de asistir a la misma los siguientes: el del «Sindicato Metalúrgico», el de «Unión Cerillera», el de «El Progreso» (combrereros), el de Oficios Varlos, el de «El Progreso» (gasistas), el de «Unión Tipográfica», el de «Unión Algodonera», el de «Unión de Aserradores», el de «El 1.º de Mayo», el de «Unión Tranviaria», el de «El Porvenir» (carreteros) y «Unión Cordelera».

Palma Febrero de 1926.  
P. A. de la Junta de Presidentes.—El Secretario, *Lorenzo Bisbal*.

### “La Unión,”

Sociedad de obreras y obreros cerilleros

Se nos ruega la inserción de la adjunta nota, que con gusto publicamos:

«Esta Sociedad celebró el día 19 del corriente Junta general extraordinaria tomándose los siguientes acuerdos:

Aprobar el estado de cuentas del mes de Enero último el cual arrojó una existencia en Caja de 4.382,11 pesetas.

Entregar cien pesetas a los compañeros parados del arte textil.

Contribuir con 25 pesetas a la suscripción del mausoleo al maestro Pablo Iglesias.

Contribuir con 15 pesetas a la suscripción para la Caja del Partido Socialista y con destino a los gastos de las Asambleas que se celebran al extranjero.

Adquirir un cuadro-fotografía de Iglesias.

Después se dieron lectura a las dimisiones de todos los compañeros que for-

maban la Directiva incluso el Recaudador, dimisiones, fundadas varias de ellas, en no estar conformes con el proceder de parte del personal asociado, fundamento que no se discutió, por admitirse enseguida todas las dichas dimisiones.

Seguidamente el Presidente presentó la dimisión la que fundó en hacerse solidario de los demás miembros dimitidos y cuya dimisión quedó admitida en votación.

Se acordó que el día 24 se celebrará Junta general extraordinaria para elección de cargos y que la Directiva dimitida actuara hasta que la nueva elegida hubiera tomado posesión.

Y se levantó la sesión.

### Denuncia

#### contra patronos carreteros

A la ya larga lista de denuncias que la Sociedad «El Porvenir», de obreros carreteros, tiene presentadas al Gobierno Civil contra patronos carreteros por infringir la ley sobre jornada de 8 horas, esta semana ha presentado otra por el mismo motivo contra la Casa Alzamora y C.ª

Dicha Sociedad ha acordado rechazar de algunos patronos pactos de prolongación de jornada en una hora y media más, o sea que éstos proponían trabajar 9 horas y media.

### Medalla alegórica de Pablo Iglesias

Ejecutadas en su parte artística por el escultor don Enrique Cuartero y Huerta, se han puesto a la venta unas medallas alegóricas de nuestro inolvidable maestro Pablo Iglesias, que constituyen un delicado recuerdo a la memoria del que fué patriarca del Socialismo en España.

Se destaca en el anverso de la medalla la representación en relieve de la venerable figura de Iglesias, llevando una inscripción semicircular que dice: «Pablo Iglesias Posse», y al pie de la figura las cifras «1850-1925», fechas del nacimiento y defunción del gran propagandista de los ideales redentores del proletariado. En el reverso aparece una hermosa figura de mujer enlutada sosteniendo en sus brazos a un robusto niño, rodeados de los atributos del trabajo y teniendo como fondo un paisaje de montañas, con fábricas en primer término y a mayor distancia unas explotaciones mineras. Los elementos decorativos se hallan admirablemente combinados, y el conjunto, que resulta muy armónico, expresa el sentimiento de tristeza que a los trabajadores militantes en el movimiento sindical y socialista ha producido la muerte del maestro.

En la Administración de EL SOCIALISTA se han recibido ya 500 ejemplares de estas medallas que se venden al precio de dos pesetas las de cobre y 2,20 las de bronce. Los pedidos se servirán en la forma acostumbrada.

Los compañeros o colectividades que deseen adquirir dicha medalla, pueden dirigirse al compañero Juan Colom en la Casa del Pueblo, todas las noches de 6 y media a 9.

### Solidaridad con los obreros del ramo textil

#### Relación nominal

de los que prestan su apoyo

De las obreras de la Casa Elabern, pesetas 21'00.

Lorenzo Bisbal, id. 1'00; Antonio Capó, id. 1'00; Jaime Jaume, id. 0'70; Francisco Benito, id. 0'50; Miguel Calvos, id. 0'50; Gabriel Forteza, id. 0'50; Camilo Vilanova, id. 0'30; Juan Siquier, id. 0'40; Guillermo Cerdá, id. 2'00; Unos amigos del mo-

vimiento, id. 10'00; Domingo Ribanco, id. 1'00; M. R., id. 1'00; Rose, id. 0'50; Mateo Palmer, id. 1'00; Varios tipográficos, id. 2'75; Juan Gaián, id. 1'00; Miguel, id. 0'90; Juan Planisí, id. 0'10; Juan Salamanca, id. 0'20; Juan Oliver, id. 0'10; Miguel Maimó, id. 0'20; José Tomás, id. 1'00; Salvador Masi, id. 1'00; M. C., id. 6'09; Juan Ordinas, id. 2'00; Cristóbal Muntaner, id. 5'00; Pablo (café Plaza Socorro), id. 5'00; Miguel Porcel, id. 2'00; Antonio Bosch, id. 2'00; Guillermo Tous, id. 2'00; Grupo compañeras de la fábrica de perlas, id. 3'00; Antonio Torres, id. 1'00; Sebastián Ferrer, id. 1'00; José Martí, id. 2'00; Miguel Ferrer, id. 1'00; Pedro Soler, id. 1'00; Rafael Valls Titi, id. 1'00; Pablo Bisquerra, id. 1'00; Gabriel Fiol, id. 1'00; Antonio Fiol, id. 1'00; Pedro Crespi, id. 1'00; Juan Horrach, id. 1'00; Jaime Ripoll, id. 1'00; Bartolomé Sastre, id. 1'00; Jaime Bové, id. 1'00; Estebán Roselló, id. 1'00; Mariano Cobo, id. 1'00; Mateo Cañellas, id. 0'50; Melchor Más, id. 1'00; Gabriel Ferré, id. 0'50; Francisco Barceló, id. 0'50; José Adrover, id. 2'00; José Simó, id. 1'00; Andrés Bibiloni, id. 0'50; Máquinas Singer, id. 2'00; Gregorio Bordoy, id. 1'00; Juan Pons, id. 0'50; Un desconocido, id. 1'00; Bernardo Colomar (café Coll de Vidre), id. 5'00; Andrés Gayá, id. 2'00; Bartolomé Gayá, id. 1'00; Juan Castayó, id. 0'50; Miguel Bibiloni, id. 1'00; Miguel Roselló, id. 1'00; Pablo López, id. 0'50; Sebastián Borrás, id. 0'50; José Sastre Pesta, id. 1'00; Rafael Cortés, id. 0'50; Jaime Sabater, id. 1'00; Jerónima Baltasar, id. 1'00; Antonio Jordá (C'an Vole Vole), id. 5'00; Estanco de la Soledad, id. 1'00; Jorge Cabrer, id. 2'00; Magdalena Basa, id. 1'00; Margarita Torres, id. 0'50; Catalina Artigas, id. 2'00; Gabriel Eredor, id. 2'00; Un particular, id. 0'50; Jaime Sastre, id. 1'00; Bartolomé Ripoll, id. 0'40; Miguel Batle, id. 0'50; Juan Real, id. 0'40; Mateo Mulet, id. 1'00; Miguel media peseta, id. 0'50; Francisco Torrandell (café son Malferri), id. 5'00; Pablo Salom, id. 1'00; Antonia Tous, id. 2'00; Lorenzo Salom, id. 0'25; Antonio Bordoy, id. 0'50; Amigo, id. 0'25; Vicente Cañellas, id. 0'25; C'an Blau, id. 1'00; Miguel Monjo, id. 0'50; Mateo Ramón, id. 2'00; Juan Real, id. 0'50; Miguel Homar, id. 0'40; Andrés Bibiloni, id. 0'40; Miguel Bosch, id. 0'40; Un compañero, id. 0'20; Catalina Ramón, id. 1'00; Gabriel Ramón (Colnado Nuevo), id. 10'00; Francisco Crespi, id. 1'00; Miguel Tur, id. 1'00; Antonio Torres, id. 1'00; Francisco Amenguat, id. 1'00; Un amigo, 0'30; Antonio Corró, id. 1'00; Juan Oliver, id. 0'20; Antonia Liabrés, id. 0'25; Jaime Tous, (C'an Manotas), id. 5'00; Andrés Durán, id. 1'50; Antonio Muntaner, id. 2'00; Gamundí, id. 1'00; Sebastiana Coll, id. 2'00; Catalina Simó, id. 1'00; Antonia Cañellas, id. 1'00; Benito Torres, id. 1'00; Emilia Hernández, id. 1'00; Pablo Batle, id. 2'00; Juan Carbonell, id. 1'00; Café C'an Baló, id. 2'00; Arnaldo Martorell, id. 1'00; Herrero Roig, id. 1'00; Miguel Clar, id. 0'50; Jaime Juan, id. 0'30; Asunción Galasa, id. 0'30; Catalina Más, id. 1'00; Juana Rigo, id. 2'00; Antonio Bernasa, id. 1'00; Magdalena Mulet, id. 1'00; Guillermo Torres, id. 1'00; Miguel Muntaner, id. 1'00; Antonio Coll, id. 7'00; De los obreros imprenta «El Día», id. 18'00; Antonio Bisbal, id. 0'50; Pedro Soler, id. 1'00; Francisco Colomar, id. 2'00; Antonio Capó, id. 1'00; Jaime Jaume, id. 0'70; Francisco Benito, id. 0'50.

Recaudado entre los vocales obreros de la Delegación del Consejo del Trabajo.—M. Triás, id. 5'00; G. Fullana, 5'00; S. Fullana, id. 5'00; B. Morey, id. 5'00; G. Riera, id. 5'00; G. Vidal, id. 5'00.

Recaudado en la fábrica La Moderna (Santa Catalina).—Juan Andrés, id. 1'00; Carlos, id. 1'00; Juan Liabrés, id.

1'00; Jaime Bonet, id. 1'00; José Baenas, id. 1'00; Juan Mancanesea, id. 1'00; Juan Gomila, id. 1'00; Vicente Jimenez, id. 0'50; Vicente Mari, id. 0'50; Juan Fuster, id. 0'50; José Francia, id. 0'50; Antonio Catalá, id. 0'50; Jaime Catalá, id. 0'50; Francisco Guardiola, id. 0'50; Jacinto Parri, id. 0'50; Juan Mariano, id. 0'50; Miguel Vicens, id. 0'50; Cristóbal Monserrat, id. 0'50; Sebastián Vich, id. 0'50.

Suscripción Voluntaria del Sindicato Metalúrgico.—Miguel Alou, id. 1'00; Francisco Peral, id. 0'50; Juan Luis, id. 0'50; Ramón Martorell, id. 0'50; Martín Company, id. 0'50; Francisco Ribas, id. 0'35; Bartolomé Borrás, id. 0'75; B. Martorell, id. 0'50; J. Moranta, id. 0'80; A. Ribas, id. 0'40; B. Granados, id. 0'50; J. Anresio, id. 0'20; A. Ballester, id. 0'50; Andrés Seguí, id. 1'00. Manuel Carrasco, id. 0'50; Bernardo Perelló, id. 0'50; Miguel Asencio, id. 0'30.

Recaudado en Ca ses Rafaletas, id. 14'40.

El contratista de Porto-Pi Nadal, id. 5'00.

Recaudado en la fábrica de vidrio Llofrú Tallada, id. 28'30.

Recaudado fábrica C'an Sales, id. 17'30.

Comisión Molinar y Coll d'en Rebas y fábricas Estrany y Gas, id. 51'30.

Recaudado taller Sans y Oliver, id. 7'05.

Recaudado en Santa Catalina.—Juan Mulet, id. 1'00; José Malberti, id. 1'00; Barbería, id. 1'00; Gabriel, id. 1'00; Francisco Sampol, id. 1'00; Bartolomé Terrasa, id. 1'00; Bartolomé Serra, id. 2'00; De más compañeros que no han dado su nombre, id. 59'00!

Café del Triquet, id. 19'35; Café C'an Inquero, id. 8'60; Café C'an Danián, id. 8'55; Café C'as Jerré, id. 5'25; Café C'an Consey, id. 5'25; Café C'an Puse, id. 4'85; Café C'as Chato Palma, id. 7'55; Café Puigserver, id. 6'40; La Juventud, id. 8'00; Café C'an Salat, id. 2'35; Miguel Crespi, id. 1'00; Café C'as Coque, id. 4'45; Café Las Campanas, id. 4'45; Jaime Más, La Amistad, id. 8'10; Café C'an Curt, id. 7'15; Café C'an Ros, id. 9'60; Café C'an Bailon, id. 8'25; Café C'as Chato, id. 14'35; Café C'as Solteret, id. 2'00; Café C'an Blanch, id. 11'40; Gabriel Forteza, id. 0'50; Miguel Calvo, id. 0'50; Camilo Vilanova, id. 0'30; Dueño de la tienda de ropas «La Filadora», id. 25'00. Suman id. 634'80.

#### Colectividades de la Isla

La Reconpensi del Obrero (Alaró), id. 50'00; La Igualdad, id. 21'20; (Son Sordina) La Reconpensi del Obrero, id. 150'00; Unión Cerillera, id. 100'00; (Alaró) La Reconpensi del Obrero, id. 50'00; Sindicato Marítimo y Terrestre, id. 200'10; Desarrollo y Arte, id. 10'00; El 1.º de Mayo, id. 25'00; Sucursales de Génova albañiles El Trabajo, id. 25'00; Unión Cordelera, id. 10'00; Suscripción Voluntaria de la Unión Cordelera, id. 29'45; Unión Curtidores, id. 39'75; Sindicato Metalúrgico, id. 45'00. Suman id. 755'50.

#### Colectividades de la Península

Yecla, Murcia.—Sección de Alpargateros, id. 10'00; Salamanca.—Sociedad de obreros en piedra, id. 25'00; Vigo.—Unión Metalúrgica, id. 100'00; Madrid. Sociedad de Cocineros, id. 25'00; Madrid.—Oficiales Pintores y Decoradores, id. 50'00; Santande.—Sección Gráfica, id. 10'00; Valladolid.—Arte de Imprimir, id. 10'00; Palencia.—Obreros en Madera, id. 15'00; Vitoria.—Ebanistas y Similares, id. 50'00; Lugo.—Mampostereros, id. 37'00; Cartagena.—El Trabajo, Albañiles, id. 10'00; Mataró.—Tintoreros y Blanqueadores, id. 50'00; Madrid.—Fonteneros y Vidrieros, id. 25'00; Mataró.—Obreros de construcción eléctrica, id. 25'00; Mataró.—Obreros Panaderos, id. 15.—Jerez de los Caballeros.—El Despertar, id. 100'00; Valencia.—Sindicato Nacional Ferroviario 8.ª zona, id. 25'00; Zaragoza.—Obreros de gas, id. 25'00; Valladolid.—Obreros en hierro y demás metales, id. 25'00; Pamplona.—Obreros Canteros, id. 25'00; Madrid.—Obreros en caucho, id. 15'00. Suman id. 676'00.

#### De los pueblos

ESPORLAS.—R. M., id. 1'00; Miguel Seguí, id. 2'00; Juan Julián, id. 1'00; Juana Seguí, id. 1'00; Pablo Fernández, id. 1'00; Lorenzo F., id. 1'00; Guillermo Coll, id. 1'00; Bartolomé Cañellas, id. 1'00; Juan Arbós, id. 1'00; Bartolomé Bosch, id. 1'00; Antonio Morell, id. 2'00; R. V., id. 1'50; Miguel Homar, id. 1'00; Francisco Moranta, id. 1'00; Bartolomé Ferrá, id. 1'00; Bartolomé Llinar Bosch, id. 1'00; Bartolomé Ferrá, id. 1'00; R. M., id. 1'00; Juana Seguí, id. 1'00; Juan Serra, id. 1'00; Pablo Fer-

nández, id. 1'00; Miguel Seguí, id. 2'00; Juan Morell, id. 2'00; Francisco Llinar, id. 1'00; Ll. F., id. 2'00; Pedro Estrada, id. 1'00; Juan Arbós, id. 1'00; Juan Julián, id. 1'50; Pablo Fernández, id. 2'00; Francisco Torres, id. 1'00; Bartolomé Capllanan, id. 1'00; José Sales, id. 1'00; Francisco Moranta, id. 1'00; Bernardo Bestard, id. 7'00; Bartolomé Bosch, id. 1'00; Pablo Hernández, id. 0'75; Miguel Seguí, id. 0'75. Total de Esporlas, id. 49'50.

Beneficio de la función del Teatro Balear, líquido, id. 411'40.

Total de la presente semana, id. 2.527'70.

Recaudación anterior id. 5.981'60. Suma total, id. 8.509'30.

#### Distribución de lo recaudado

	Ptas. Cs.
Por medicinas pagadas . . . . .	60'75
Sellos y correspondencia . . . . .	7'00
Por 530 panes a 1'10 uno . . . . .	583'00
» 260 libras sopa fina a 0'45 . . . . .	104'00

	Ptas. Cs.
Por 3 sacos allubias blancas. . . . .	240'00
» 3 sacos arroz . . . . .	189'00
Una reunión en el Coll d'en Rebas. . . . .	4'00
Gastos de la Comisión. . . . .	55'00
Por bolsas de papel. . . . .	8'00
» 1.000 Kilos de patatas a 30 pesetas los 100 Kilos . . . . .	300'00
Por 288 litros aceite . . . . .	691'00
Suman las salidas. . . . .	2.241'75
Suma anterior, salidas. . . . .	5.742'90
Suma total . . . . .	7.984'65
Quedan en Caja. . . . .	524'65

NOTA: En el pasado número aparecieron dos equivocaciones en la distribución de lo recaudado: una en donde decía 177 panes, que debía decir 277 y la otra donde decía «Por 300 Kilos de alubias 449 pesetas» que debía decir 249 solamente. Sin embargo, la suma total de pesetas era exacta. Valga la aclaración.

Imp. Roca, Ferrer y C.ª—Socorro, 92

**AVISO:** Los legítimos despertadores alemanes se venden en la acreditada Relojería de NAVARRETE

Se despachan también relojes de todas clases. Igualmente se hacen toda clase de composturas garantidas y muy económicas.

Siete Esquinas, 24.—PALMA  
No equivocarse: Esquina Platería

**Jaume Hermanos**

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUISTADOR, 11.—PALMA

# LA FILADORA

## ACONTECIMIENTO COMERCIAL

### — GRAN BARATURA —

SE LIQUIDAN TODAS LAS EXISTENCIAS

a PRECIOS RUINOSOS por FIN de TEMPORADA

Gran Partida de MANTAS de LANA a FUERA de PRECIO

Gran Surtido en Géneros para Abrigos de Señora y Caballero

PRECIO FIJO :: VENTAS AL CONTADO

Bajos de la Casa Alzamora

San Miguel 63-65